

Una Voz para los Sin Voz

21/11/2008- Forbes.com

Congresista Joe Pitts

Traducción: M. Limam Mohamed Ali

Un “fantasma, un muerto viviente, una joven que regresa de una especie de infierno que no lleva nombre alguno.”

Estas fueron las palabras de Aminatu Haidar, una activista de los derechos humanos del Sahara Occidental, tras su liberación en 1991 de su cautiverio por oficiales de la seguridad marroquí. La Sra. Haidar es natural del Sahara Occidental, una nación costera justo al sur de Marruecos. El pueblo del Sahara Occidental, los saharauis son por tradición un pueblo nómada que fue durante siglos independiente y satisfecho. Pero hoy en día 180.000 saharauis sobreviven gracias a la donación de alimentos en campamentos de refugiados que se esparcen por las dunas quemadas del oeste de Argelia.

El Sahara Occidental fue una colonia española hasta la retirada española en 1975, pero las esperanzas saharauis por la independencia se vieron defraudadas al invadir Marruecos inmediatamente el territorio. El Tribunal Internacional de Justicia de la ONU dictaminó en octubre de 1975 que las reivindicaciones de Marruecos sobre el Sahara Occidental eran ilegítimas. Los saharauis han estado luchando por su liberación desde entonces. La República Árabe Saharaui Democrática (el gobierno en el exilio) está reconocida por la Organización para La Unidad Africana y por 75 países a título individual como el legítimo gobierno del Sahara Occidental.

Un acuerdo de cese al fuego alcanzado por mediación de NN.UU. en 1991 prometía la organización de un referéndum de autodeterminación, pero Marruecos se ha pasado las sucesivas décadas haciendo todo lo que está a su alcance para impedir que el referéndum incluso tenga lugar. Mientras los saharauis languidecen en el exilio, sus líderes tienen que sopesar mantener la paciencia con volver a la guerra para recuperar su patria.

Aminatu Haidar ha dedicado su vida a combatir contra las injusticias y las graves violaciones de los derechos humanos perpetradas contra el pueblo saharaui. A principios de los 80, tras sobrevivir a las atrocidades cometidas por el ejército marroquí invasor en su juventud, la Sra. Haidar se sumó a una resistencia pacífica contra los colonizadores.

En 1987, cuando tenía 21 años fue una de los 700 manifestantes pacíficos arrestados por participar en una concentración en apoyo al referéndum de autodeterminación. Diecisiete mujeres, incluida la Sra. Haidar, estuvieron entre más de 70 que estaban “desaparecidas”. Fue sometida a las peores clases de torturas, incluidas las descargas eléctricas por todo su cuerpo. En otras ocasiones, fue recluida en espacios muy estrechos donde estaba forzada a estar de pie casi todo el tiempo.

Estaba totalmente aislada del mundo exterior durante su detención. Su salud se ha visto perjudicada de forma irreparable durante estos cinco años de torturas y abusos que ha sufrido a manos de la policía marroquí.

Desde su liberación a principios de 2006, Aminatu Haidar ha encabezado incansablemente una campaña internacional de concienciación para dar a conocer las violaciones de los derechos humanos perpetradas diariamente por el Estado marroquí contra el pueblo saharaui en los territorios ocupados del Sahara Occidental.

He estado en los campamentos de refugiados del desierto donde los saharauis se están consumiendo mientras el mundo hace la vista gorda hacia sus condiciones. Viven y mueren en campamentos que se hallan justo al cruzar la frontera argelina, incapaces de volver a casa, a la patria que les fue usurpada.

Los mayores desafíos para los derechos humanos en nuestros días son los que representan situaciones como la del Sahara Occidental. Mucha gente jamás ha oído hablar de los saharauis. No hay famosos de Hollywood que hayan hecho suya la causa del pueblo saharaui. Son estos pueblos olvidados los que necesitan de los más fuertes y entregados defensores de los derechos humanos. Aminatu Haidar encarna la fortaleza del espíritu humano y el deseo perdurable por la libertad. Sin los esfuerzos de gente como la Sra. Haidar, las violaciones de los derechos humanos más atroces podrían pasar discretamente inadvertidas en rincones olvidados del mundo.

El 12 de noviembre, la Sra. Haidar será reconocida por sus infatigables esfuerzos cuando se presente con el Premio de los Derechos Humanos Robert F. Kennedy de 2008 en una ceremonia dentro del Capitolio en Washington. El Centro Robert F. Kennedy para la Justicia y los Derechos Humanos fue fundado en 1984 para apoyar a personas valientes de todas partes del mundo que hayan dedicado sus vidas para hacer frente a graves violaciones de los derechos humanos.

Estoy satisfecho de que tengamos una tarde para reconocer la vida y la obra de la Sra. Haidar porque ha dado una voz para los sin voz, y nadie tiene tanta necesidad de ello como el pueblo saharaui.